

Los alumnos de la UMA le dan a sus profesores un 7,7 de nota

Málaga

Los estudiantes de la Universidad de Málaga (UMA) han otorgado a sus profesores del curso 2010-2011 una calificación media de notable, un 7,7 sobre 10, según los datos del informe de las encuestas de evaluación del profesorado de la UMA realizado por el Centro Andaluz de Prospectiva.

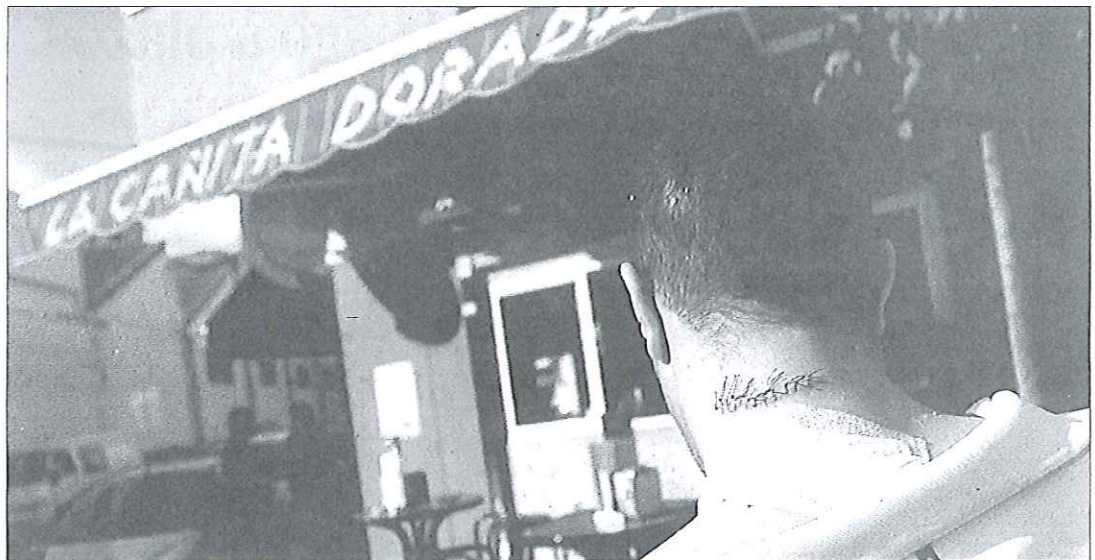
En la encuesta, el 93,7 por ciento de los profesores son valorados de forma positiva por los alumnos, mientras que el 61,3 por ciento de los docentes que no sacaron buenas notas el curso pasado sí la obtienen este año. Otra de las cuestiones a destacar es el epígrafe dedicado al cumplimiento de las obligaciones docentes, que alcanza una valoración de un 4,33 sobre 5.

Tanto la rectora de la Universidad de Málaga (UMA), Adelaida de la Calle, como el director del Centro Andaluz de Prospectiva, Antonio Pascual, coincidieron en que los datos demuestran que la evaluación va cumpliendo sus objetivos de afianzar las fortalezas de los distintos departamentos de la universidad y eliminar las debilidades.

Los datos presentados respondieron al análisis de más de 115.000 cuestionarios repartidos en la Universidad de Málaga, que, según Antonio Pascual, desprendieron más de 4,6 millones de datos. Se trata de un estudio exhaustivo, individual y secreto donde, en respuesta a 28 preguntas, el alumno valora de 1 a 5 el trabajo que realiza el profesor.

En el ranking de centros mejor valorados, destacan la Facultad de Psicología, la Facultad de Enfermería, Fisioterapia, Podología y Terapia Ocupacional, la Facultad de Bellas Artes, la Facultad de Medicina y la de Ciencias de la Educación.

En lo que se refiere a las titulaciones, sobresalen Enfermería, el grado en Ingeniería de Computadores, Ingeniería Electrónica, Filosofía Clásica, Filosofía e Ingeniería Técnica de Telecomunicación-Sistemas Electrónicos.



El hombre que recibió un hachazo en el cuello muestra sus vendajes en el mismo bar al que acudió buscando ayuda. / CARLOS DIAZ

«Me dio un hachazo y luego me dijo que volviera, que íbamos a arreglarlo»

El hombre herido en La Luz por su casera relata cómo escapó de la agresión

INMA MEJÍAS / Málaga

«Estaba medio dormido boca abajo en el sofá y de repente sentí un golpe muy fuerte en el cuello. Cuando me fui me dijo que volviera que íbamos a arreglarlo». Así describe Rachid la agresión que sufrió el pasado jueves por parte de la mujer que le había alquilado una habitación en un piso de La Luz.

Le asestó un hachazo que le produjo una herida de siete centímetros de profundidad que le recorrió casi de lado a lado la parte posterior del cuello. A pesar de esto, no le afectó a zonas vitales y sólo le ha supuesto 17 puntos de sutura.

Este ciudadano melillense de 43 años señala que conoció a su agresora, Trinidad, hace apenas dos semanas en un bar de Guadalmar. Intimaron y ella le ofreció vivir en la casa que tenía en Carretera de Cádiz por 400 euros al mes.

«Yo le pagué por adelantado tres meses y poco después fuimos a recoger mis cosas y ella me ayudó, aunque todavía no me ha dado el

contrato de alquiler», comenta Rachid, quien dice que prefiere no proporcionar su nombre completo ni mostrar su cara para no preocupar a su familia.

Según indica, en los pocos días que estuvo en la casa con Trinidad, con la que mantuvo algo más que la típica relación entre inquilino y casera, nada le hizo sospechar que la convivencia podría terminar así. «Yo la veía siempre empastillada y vi cosas que no me gustaban pero no pensaba que podía ocurrir nada parecido», comenta.

Sin embargo, el pasado jueves hacia las 14.00 horas todo cambió. «Estábamos en casa, en la cama y primero me ofreció pastillas para dormir y le dije que no. Luego, un batido con alcohol o algo así y también le dije que no quería. Se ofreció a darme un masaje en el sofá y estuvo unos 45 minutos, así que me quedé casi frito», resalta Rachid.

Tras esto, afirma que Trinidad le tapó con una manta y que lo si-

guiente que escuchó fue «un golpe tremendo en el cuello». Sin mediar palabra y sin hacer nada que le hiciera prever esa reacción, puesto que le había estado acariciándole y llamándole «cariño» hasta ese momento.

«La agarré pero seguí intentando darme y me rajó un poco la barriga, así que la tiré al suelo, me puse un chándal y me fui, mientras ella me gritaba que volviera, que íbamos a arreglarlo. Yo le dije que estaba loca y que por qué me había hecho eso», relata.

Cogió una toalla para tapar la herida y tras salir de casa se fue directo al bar que se encuentra justo al lado del edificio, donde ya era conocido, para pedir una ambulancia. Sin embargo, llegó «tan tranquilo», según los que se encontraban en el lugar, que creyeron que era una broma hasta que vieron el tajo. «Me he librado por los pelos», señala Rachid, quien ahora se queda de que se ha quedado en la calle, puesto que el piso fue precintado

tras la detención de la agresora y no tiene dinero ni ropa limpia. «Me había salido trabajo en un restaurante pero estando así tampoco puedo ir», añade.

Su historia es diametralmente opuesta a la que ofreció Trinidad después de la agresión. Según esta mujer de unos 50 años, Rachid la había amenazado con una pistola y se negaba a irse de su vivienda, algo que niega rotundamente su inquilino.

«No es nada cierto porque si ella me dice que me vaya, yo me voy y, además, ¿de dónde voy a sacar yo una pistola?», comenta, tras lo que añade que «esta mujer está mal y es un peligro y no sé qué se va a inventar ahora».

Según dice, los vecinos le han comentado ahora que parecía tener problemas mentales desde que perdió a un familiar cercano y que tras la agresión ingirió varias pastillas tranquilizantes, por lo que tuvo que ser atendida en un centro de salud.

Convención Autonómica PYMES, Autónomos, Jóvenes y Empleo

Palacio de Ferias y Congresos de Málaga, 13, 14 y 15 de enero 2012

El cambio andaluz



elcambioandaluz.es